

SE IMPRIME
para la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCION
y ADMINISTRACIÓN CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE



SUSCRICION

| | |
|-----------------|----------|
| Por un año | \$ 10.00 |
| Por seis meses | 5.50 |
| Por un mes | 1.00 |
| Número suelto | 0.10 |
| Número atrasado | 0.20 |

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autorizada exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PÚBLICO

La trata de blancas EN BUENOS AIRES

Más de una vez se ha ocupado la prensa del Río de la Plata de los infames negocios de carne humana, que se llevan a cabo engañando lindas mujeres, americanas y europeas, con pretextos pueriles, para encerrarlas en prostíbulos misteriosos, semejantes a ergástulos.

En Buenos Aires se hacen esos negocios en grande escala. Y tan escandalosa ha sido la prostitución forzada, que la policía, al fin, ha recibido denuncias concretas y ha iniciado pesquisas serias para libertar a las esclavas de los prostíbulos y castigar a los «celestinas y castens» o empresarios.

Como se sabe, estos negociantes se hacen pasar por novios, madres de familia, protectores generosos, para engatuzar a las inocentes con promesas halagadoras de vida de trabajo honesto y tranquilo. De este modo las llevan a ciertas casas y estando allí se produce el rapto y la violación.

En esas casas, firman inocentemente algunos documentos por ropa que se les entrega, que casi son túnicas griegas por lo voluptuosas y tenebrosas.

Esta es su sentencia de muerte. Cuando la mujer llega a la casa de antemano señalada, el individuo o individuo que la engatuzó cobra su comisión. Ahí concluye su negocio.

EL FORZAMIENTO

Los suplicios que se producen dentro de la casa, son dignos de condenarse.

La regente llama a la mujer que ha sido vendida y le dice que tiene que ser sumamente amable con un señor que le va a presentar. La conduce a un cuarto perfectamente aislado. Allí está el «caballero», con quien no puede entenderse porque habla idioma distinto al suyo.

Casi siempre la violacionda lugar a escenas repugnantes. Si la mujer se resiste, el hombre la pega, la maltrata vilanamente. Esta entra y aterra a la pupila. Si la pupila tampoco cede la dejan sola en la habitación.

Viene entonces algo extraordinariamente cómico para el lector, pero espantosamente horrible para la esclava. Entran al cuarto varios individuos disfrazados con trajes raros grandes medias y luengas barbas, armados de puñales y pistolas, que la amenazan de muerto.

Aquellos Martes de mal, saltan, gesticulan y hacen blandir las dagas. La dueña de la casa singra asustarse y les grita a las pupilas que hagan lo que ellos exigen. Las mujeres se rinden y obran entonces como entes mecánicos.

Otros suplicios

Hay pupilas que no ceden tampoco ante los terrores de los hombres disfrazados. Para amansarlas, las llevan a latigazo limpio a un sótano. Allí concluyen por quitarles los últimos girones de ropa que les quedaban. Hemos hablado con mujeres que han pasado hasta dos días completamente

desnudas en esos subterráneos. Después daremos a conocer hechos concretos donde se verán escenas repugnantes.

Esas escenas más parecen inventadas por una mente enfermiza que acontecidas en la vida diaria y en pleno siglo XX.

En otras ocasiones, los castigos corporales son sustituidos por los anestésicos.

La lucha entre la regente y la pupila no termina siempre, una vez verificada la venta y consumada la deshonra. Suelen estar en guerra durante meses, hasta que ya siendo completamente inútil toda resistencia, aceptan la situación y siguen resignadas la senda trazada.

Muchas mujeres, metidas en esa vida, suelen al cabo de un tiempo perder su esclavitud. Se les da una libertad relativa.

Las anotadas en el dispensario, salen de la casa cada ocho días, perfectamente vigiladas. Pasean en coche cada mes y hasta se les permite ahorar. Algunas regresan a su país y hasta se casan.

Esto sucede en las casas patentadas y donde tiene intervención la policía. Calcule el lector lo que pasará en esos antros clandestinos, en esos presidios misteriosos, donde solo lo que entra una concurrencia especialísima, reservadamente viciosa.

Aquí los martirios no llegan a su fin hasta que la pupila, por enfermedad o vejez, es arrojada a la calle como cosa que no sirve.

Hemos conversado con mujeres que han estado «cinco años» sin salir a la calle.

Esta falta de movimiento corporal, de expansión espiritual; este exceso de vida nocturna en que los seres se arrastran en una atmósfera enervante, con excitaciones alcoholicas, falta de aire, desarreglos alimenticios; esta existencia que no conoce las caricias del sol y las delicias del aire sano, trae consigo enfermedades que no se curan nunca. La esclava, al firmar el recibo de su primer ajuar de merceriz, firma también con la muerte un pagaré a brevísimo plazo. Este plazo se cumple la mayoría de las veces en el hospital. No solo las enfermedades de cierto género desmoronan estos cuerpos, casi siempre en plena florescencia; la tuberculosis las mata entre los 25 y 30 años, según se deduce de los libros de los hospitales.

Pero, cedamos la palabra a Ida, una de las mujeres martirizadas:

—No es posible que mi palabra pueda describir las cosas que presaron, lo que sufrimos hasta que la casualidad nos libertó.

Al rechazar nosotras el género de vida en que pretendían iniciarnos fuimos, atrozmente aplazadas. A mí me desnudaron y con una correa me hicieron saltar sangre de la espalda.

Mi compañera Fanny Miber, a quien no lograban hacer callar a pesar de los horribles latigazos con que herían su cuerpo, fué atada bajo una cunilla de agua, donde estuvo más de media hora un día de pleno invierno.

Fanny era insonable. En vista de que nadie la amedrentaba, la metieron

de cabeza en una tina colmada de agua. De allí salió casi asfixiada, con toda la cara llena de moretones y los ojos inyectados en sangre. Desmayada la condujeron a una habitación. Cuandó volvió en si reanudó sus protestas. Como ya se acercaba la noche y era hora de que llegase la clientela de la casa, Fanny fué subida a la azotea. Allí pasó dos noches a la intemperie. Los gritos y los sollozos, las súplicas y las lamentaciones enronquecidas de Fanny, no llegaban a oídos de la concurrencia.

La otra Fanny, Eugenia y yo, habíamos tomado el partido de llorar en silencio nuestra horrible situación.

Pero por temor a que de noche, es decir, cuando lo hubiera gente diéramos rienda suelta a nuestra furia, nos metieron a las seis de la tarde en un sótano húmedo y frío, donde apenas podíamos estar de pie.

Por fin sucumbimos.

Una noche a las 11, nos dieron ropa nueva y nos llevaron a la sala. A los pocos días de iniciada nuestra perdiencia, la casualidad vino a auxiliarnos. Este auxilio fué la policía que prendió a la regente de la casa, Rosa Fritz y a la cocinera Ane Weis.

Un caso concreto—NOVIO HABIL.

Eugenia es una bella muchacha de 19 años, natural de Rumania. Muy joven abandonó su patria y se marchó al servicio de una familia de turistas a Francia. De allí fué a Italia y a Inglaterra. En este último país, aprendió el oficio de modista. Al poco tiempo, buscando mejores horizontes y mas lucrativas ganancias, decidió embarcarse para Buenos Aires. Pensaba vivir honradamente.

Aquí conoció al individuo Leon M., que la cortó con insistencia durante varios meses. Acabó por ser su novio.

Con Leon pasaba los días de fiesta; iban a la Recoleta, a Palermo y algunas noches al teatro. Las relaciones de Eugenia con Leon eran completamente castas. La infeliz creía en la sinceridad del amor del hombre con quien pensaba casarse.

Un buen día, Leon le dice:

—Mira, Eugenia, ya hemos sido mucho tiempo novios; nos entendemos lo bastante; tú conoces mi carácter, yo el tuyo, nos comprendemos, nos amamos, vamos a casarnos, formaremos un hogar.

Eugenia acepta.

Leon agrega:

—Es necesario que dejes el oficio de modista; yo tengo lo suficiente para sufragar las necesidades de nuestra vida relativamente humilde. Podemos ser felices. Despidete del taller en que trabajas, y vente a vivir a casa de mi familia, donde verificaremos la ceremonia de nuestra unión.

—Bien, responde Eugenia.

—Quieres que esté tonta, en lugar de pensar, vayamos a mi casa? Allí conocerás a mi gente.

—Vamos.

La pareja se pone en marcha. Leon, más apasionado que nunca, (apasionamiento farsante) la lleva sobre un coche y la lleva a la calle Junín 1...

Allí, la gente estaba ya alocada y continuaron admirablemente la comedia iniciada con tanto éxito por Leon.

Eugenia, loca de alegría, se desbordó en agradecimientos hacia su novio.

De repente las chicas se cambiaron. León desaparece y Eugenia es conducida a una habitación.

En esta habitación hay un hombre que cierra violentamente la puerta.

Ella grita, llora, se desespera. Sus protestas son inútiles.

El hombre la trata con dureza al principio. Luego apela a las frases de reconción, ruega, implora. Por fin, se exalta y le pega fieramente; le desgarra la ropa y la amordaza la boca. Despues de una lucha enorme, el crimen se efectúa. Eugenia sucumbe. El hombre de la mordaza había pagado 50 libras esterlinas por ella.

La regente de la casa, consuela a Eugenia y le dice la verdad de sus tristes suertes Eugenia va a ser pensionista de la casa.

Vivió tres meses en perfecta esclavitud hasta que un buen día la policía, avisada por alguien que delató aquella infamia, ordenó la libertad de la infeliz mujer.

El auxiliar Zinda, de una manera habilísima, se introduce en la casa y arranca a Eugenia de su suplicio de tres meses.

La policía allana luego el domicilio de Leon M., y al propio tiempo que prende al vendedor de Eugenia, hace una captura preciosísima en la persona de Abraham Zuckermann, temible personaje del barrio negro.

UNA DE LAS VICTIMAS

Elijamos a cualquiera. Todas las iniciadas nos dirán lo mismo.

Varian quizás los detalles, pero el conjunto de las monstruosidades sería el mismo.

Hablamos con Victoria, con María Luisa, con Carmen, con Catalina con Emma...

Emma! Tiene 9 años; es menudita de cuerpo, de cara clorótica, ojos azules inmensamente abiertos que miran con estupor, cabellera rubia (hermosa mata de pelo que le llega a la cintura) boca grande, dientes menudos. Habla con desparramo. Es un caso de encanallamiento prematuro.

Le preguntamos:

—¿Cómo fuiste engañada?

—Engañada en qué?

—¿Cómo te obligaron a hacer esa serie de atrocidades? ¿Quién te las enseñó? Cómo...

La chica nos miraba con asombro. Por su edad infantil debían pasar en aquel instante todas las escenas de escándalo de las que fué actriz.

—No tengas miedo; habla. ¿Quién te sacó de tu casa?

—Una señora.

—Y con qué pretexto? ¿Cómo se llamaba esa señora?

—Tránsito.

—¿En dónde la viste?

—La veía todos los días, al salir del colegio. La primera vez se acercó y me dio un beso. Al día siguiente por la mañana, iba a clase y al acercarme a comprar a un masifero los bollitos me los pégó. La pareció poco el obsequio y me llenó la cartera de monedas. Todo el día estuve pensando en esa señora tan buena. Cuando salí la encontré otra vez. Me acompañó hasta casa. Yo le conté mamá lo ocurrido y no le llamó la atención.

A la mañana siguiente, la señora se me apareció casi a la puerta de mi casa. Me acarició y me dijo si quería pasar la tarde con ella.

Yo acepté. Me llevó a su casa, una casa muy linda y allí me regaló muchas cosas; me dió caramelos y me llevó a su cuarto. Me preguntó si tenía novio. Yo no. Ella entonces me dijo que me iba a buscar uno y que iba a ser la madrina. Ella también se reía. Cuando era la hora de volver a casa, no me dejó salir. Tenía que esperar al novio. Por fin vino. Yo creía encontrarme con un muchacho de mi edad con quien jugaría a los casamientos como en mi casa o en el recreo del colegio. Y me llevó un gran chasco. El novio era más viejo que mi padre.

Suspendemos el «conto» de la muchacha por su crudeza. Sucedieron todo lo más malo que pueda impararse el lector. Emma fué perdida a los 9 años. Desde entonces, continuó haciendo todo lo que le obligaba a hacer la buscana, hasta el día que la policía la rescató.

Exposición feria de Mercedes

Han sido presentados a la Secretaría de la Asociación Rural de Mercedes los siguientes pedidos de local para los productos que se expresan:

Estancia «Palmitas»—De Bruce y C., 5 toros Hereford de 3 años; 7/8 de sangre; 5 vaquillones Hereford

7/8, de 2 años; 5 carneros Lincoln de 2 dientes; 5 borregas id id de 2 dientes.

Estancia «Las Tunas»—Departamento de Colonia, de Juan Wilson, —100 vacas mestizas de cría.

Estancia «Estanzuela»—Departamento de Colonia, de Drabble Hnos, 5 carneros caras negras; a premio y feria, 90 id id de campo.

Estancia «Arenal Grande»—De Jorge Bruce, 2 toros Hereford, 2 pardillos y un potro tiro pesado.

«La Charolesa»—10 capones Lincoln para frigorífico.

Establishimiento del señor Graumont—«Perico Flaco»—2 toros raza Durban.

—La «Media Agua» del señor Fitz Herbert estará representada en la Exposición feria por más de veinte lotes de reproducidores y ganados.

«Santa Elena» del señor Gallinal concursará con 7 toros Hereford.

—La cabra «Las Islas» del señor Calixto Martínez Buela ha solicitado local para los siguientes productos:

600 ovejas Lincoln de cría; una parva pura; a feria.

1 padrillo puro de tiro liviano «Funchi» hijo del padrillo importado «Ethen Allan» y de la yegua irlandesa importada «Dolly»; a premio y feria.

—Pizarro» y de la yegua importada «Miss Annie»; a premio y feria.

40 carneros Rambouillet, puros, criados a campo, hijos de pajes de las cabanas Steyer Kaiser

lomas del señor Simoni, Cabelludo; de «San Gregorio» del señor Eduardo Sánchez, Colobó; de la «Cabaña Uruguaya» de Roberto C. Mendoza, Río Negro, de «La Casuarina» de Juan Maza, Colobó; de «La Marlin del comandante Galarza, Cañada Paraguaya; de «La Primavera», Biocchio; de la estancia del señor Joaquín M. Ibarburu, Bequeño, y otros.

La hija del carcelero

En el jardín de la cárcel, situada en las afueras del pueblo, jugaba tranquilamente la hija del carcelero.

La encantadora Lucia, que así se llamaba la muchacha, se entretuvo en colgar piedrecitas en el suelo para lanzar contra ellas las que tenía en la mano.

Da pronto oyó ruido y volvió los ojos hacia la puerta de la prisión que estaba entreabierta. Un desconocido entró a derecha e izquierda y salió al jardín cautelosamente, corriendo después el corrojo, al que no llegaba la niña, aunque se hubiese puesto de puntillas.

Como Lucia estaba familiarizada con los presos inofensivos, consagrados a la limpieza del establecimiento, contempló con sorpresa al desconocido, y, sin ocuparse de él, siguió jugando con sus piedrecitas.

El intruso se dirigió hacia ella y abrió las manos como si tratara de escongularla; pero la niña le entró con ternura y lo dijo con cariñoso acento.

—Echate atrás; mi piedra está junta a tus piés, y, como vas descalzo, si troto podrás hacerte daño.

El desconocido retrocedió, y Lucia, después de haber lanzado el guijarro que tenía en la mano, exclamó loca de contento:

—¡Lo ganado! ¡He ganado!... ¡Qué res jugar ahora comigo!

—A qué?

—A arrojar el jardín. Toma, ahí tienes el azulón.

—Y lo dió el instrumento de labranza que soñó hallabú junto a un arbusto inmediato.

—No, no quiero—contestó el desconocido—déjame en paz y no me provoques. Llevaste inmediatamente ese azulón.

—Los otros presos son más carlistos que tú y solo te prestan a jugar conmigo. Gretil, por ejemplo, ayuda a mi padre y hace todo cuanto yo lo pido. Por eso te dejan en libertad, como a ti. Ya no querías caer, reguemos las flores.

La niña así de la mano preso le dijo:

—Ven por aquí. Allí hay un pozo, del que vas a sacar agua. Yo no puedo hacerlo, a causa de mis pocas años.

El preso lo siguió como hipnotizado por el candor de la muchacha, la cual inclinó su busto para contemplar el fondo del pozo.

—Asomate tú también. ¡Me ves en el agujero! Lo que es yo te voy a permitirlo.

El desconocido se echó hacia atrás, con los ojos cerrados, y exclamó con furia.

—¡Apártate de ahí, insensata! ¡Mira que vas a porderme!

Lucia levantó la cabeza y dijo sonriendo:

—¡Sí! No hay peligro alguno, puesto que estás a mi lado!

El preso cogió a la niña y la separó violentamente del piso.

—Me has hecho daño—repuso la muchacha echándose a llorar. —Gracias me tratas con más cariño que tú.

—No lloro, niña no lloras. No ha querido hacerlo daño. Pero no vuelvas a darme el azulón ni a mirar al fondo del pozo.

Resposta un tanto Lucia se sonrió a través de sus lágrimas y dijo:

—Si me coges unos geranios, no llorarás más.

El preso cogió las flores y se las entregó a la niña, la cual se puso el ramo rojo en la parte alta del cuello, sobre su cuello de nieve.

—Te gusto así—preguntó la niña.—¿Qué bien sienta el rojo sobre mi piel blanquillina!

El desconocido se ocultó la cara entre las manos para no ver, y exclamó con anhelante voz:

—Quítale ese ramo! Quítale ese ramo...

Lucia se quitó las flores y sus ojos se inundaron de lágrimas.

Cuando el preso abrió sus párpados no vió el color rojo sobre el cuello de nieve de la muchacha.

Después trató de sonreír y dijo:

—No lloro más. En cuanto he desaparecido el ramo, me ha pasado esa especie de vértigo que he sentido.

Quiero ser cariñoso y amable como Gretil. Pero hazme el favor de no llorar.

El preso inclinó el cuerpo, y con sus trosas manos se puso a acercar los dorados cabellos de la niña, cuando de pronto oyó un ruido infernal en el interior de la cárcel.

El desconocido se irguó lleno de terror y corrió a escuchar en uno de los angulos del jardín.

Detrás de la puerta se oyó una voz que decía:

—¡Estás ahí, hija mía!

—Sí, papá.

—Abre, abre enseguida.

—No puedo. Ya sabes que el cerrojo está demasiado ato.

—¿Y cómo has cerrado?

—No he sido yo, papá, sino él.

—¿Quién?

—El preso. Un hombre que no se come su llama.

Oyóos inmediatamente un grito de angustia.

Lucia, deseosa de que el preso contestara se volvió tranquilamente y se sorprendió al ver a aquél hombre en el azulón en la mano, en una actitud extremadamente agresiva.

—No te pongas así—lo dijo la niña—al me mires de ese modo.

En el interior de la cárcel trataba de derribar la puerta a empinones.

Lucia se dirigió en busca del preso, lo así de la mano y acercándole lo dijo:

—Hay que abrir a papá. Yo has pro-

metido ser bueno y obediente como Gretil y es preciso que sueltes enseñigüela ese azulón. Si no me obedeces en el acto, me echo a llorar.

Livid y desencajado, el preso se miraba en los claros ojos de Lucia.

De pronto lanzó una especie de mugido, propio de una bestia vencida, y soltó el azulón.

La niña así de la mano al desconocido, el cual, hipnotizado por aquella criatura, se dirigió con ella hacia la puerta.

—Descorre el corrojo—lo dijo—yo no puedo hacerlo, porque soy demasiado bajo de estatura.

El preso alzó el brazo, vaciló un instante y abrió bruscamente la puerta.

Tres empleados de la cárcel se pre-

cipitaron acto continuo sobre el fugitivo y lo acorralaron a golpes, mientras otro funcionario del establecimiento se apoderaba de Lucia y la estrechaba férreamente contra su corazón.

—La verdad ha sido fulsada sin

inframontos. —Es hasta ingrato tener

que declarar que el Directorio nacio-

nista no es un instrumento servil del

Presidente de la República! Es esta

una declaración que pesa y lastima,

que parece que con ella se ratifica-

se que ha habido la sospecha efecti-

va de lo contrario, en la conciencia

de algún nacionalista, y ello es hasta

inverosímil.

—Tras largo padecer falleció el

sabado la señora Rosita Vidal, hija

del inspector de instrucción pública

y mucho menos para los nacionalis-

tos.

—Pues Juan el estrangulador!

—Sí, pero no hay peligro alguno, puesto que estás a mi lado!

El preso cogió a la niña y la separó violentamente del piso.

—Me has hecho daño—repuso la muchacha echándose a llorar.

—No lloro, niña no lloras. No ha querido hacerlo daño. Pero no vuelvas a darme el azulón ni a mirar al fondo del pozo.

Resposta un tanto Lucia se sonrió a través de sus lágrimas y dijo:

—Carlos F. Ley.

Quien mucho abarca...

poco aprieta. Scott & Bowne, de Nueva York, nunca han hecho otra cosa que preparar su Emulsión de aceite de ligado de bacalao con hipofosfatos de cal y de soda. Como es natural, producen una Emulsión perfecta, eficaz. No producen emulsiones perfectas los establecimientos destinados a otros negocios ó los "laboratorios" en donde se embotellan mezcolanzas de toda índole rotuladas de tal modo que quedan vendese en lugar de ciertas preparaciones famosas, pero cuidándose poco de lo que conviene a los enfermos. Pidan la de "Scott," insistan en la de "Scott," y tomén la de "Scott" los que deseen curarse y no perder un tiempo precioso. En materia de medicinas debe usarse lo mejor y lo eficaz. Lo demás es caro a igual precio. La legítima Emulsión de Scott es agradable y fácil de digerir, sana la irritación de la garganta y los pulmones. Destierre el germen de la Tisis y de la Escrófula. Fortalece y robustece. Aumenta los glóbulos rojos de la sangre. Cura la Anemia.

Con su fluido de aceite de bacalao se engaña con las imitaciones y falsificaciones, cada frasco lleva la contraportada del hombre con el

escudo de armas adherido al envase. Rechízcase las imitaciones y autorizadas, así como también las "replicas" y "vinos."

De venta en las Droguerías y Farmacias. SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

El problema presidencial y los nacionalistas

La Prensa de Montevideo dice lo que sigue:

«Con inexplicable sorpresa, hemos visto que el colega nacionalista aco-

ge ayer en su primera columna, y

sin las severas salvaguardas que pare-

cen impuestas, una correspondencia

anónima, en la que, sin miramientos

ni decoro, se lleva una nueva

carga calumiosa contra el directorio

del Partido Nacional.

«Asumimos resueltamente la de-

fensa de esa honorable corporación,

rechizando de plano la burla espe-

cial frágida y hacia los solidarios

de la conducta del Directorio Nacio-

nalista, que es recta e intachable;

al proceder así, no obstante ser «La

Prensa» órgano independiente en ab-

soluto y desligado en todo de vin-

culos especiales con ninguna au-

toridad, creemos cumplir un estricto

derecho de partidarios sinceros y le-

ales a la causa.

Y para que queden en su integridad destruidos los asertos que publica

«El Nacional» vamos a reproducir

textualmente algunos párrafos.

El lector Juzgará:

«Qué explicación plausible—dice el

escritor anónimo—tienen entonces

esos pasos preliminares del «direc-

torio del partido nacional» en el magnifico problema del Marzo, noveno, según

versiones que llegan hasta aquí, por

la acción oculta del presidente de la

República?

«Es que el mandatario que dirige

los destinos del país, puede tener

como candidato presidencial para los

legisladores nacionalistas y para el

directorio de ese partido?

...Por fuerza no se dirigió la vis-

ta al directorio mismo, antes de for-

mar la insólita duda de si los desti-

dos del partido estarían sin más nor-

mal que el de sucesor a la presidencia

del directorio...

...Por fuerza no se dirigió la vis-

ta al directorio mismo, antes de for-

mar la insólita duda de si los desti-

dos del partido estarían sin más nor-

mal que el de sucesor a la presidencia

del directorio...

...Por fuerza no se dirigió la vis-

ta al directorio mismo, antes de for-

<p

EL CLAMOR PÚBLICO

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puñas, etc., etc., perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sargollinas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No contundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente á la fotografía del Sr. Salguero.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollatí y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C°

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arrendamiento de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de invalidos, como también de cobro de cuentas comerciales, evocación de dinero y todo lo concerniente á la procuración.—Se encarga de corrección de solicitudes para clavar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las pautas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schifino y Dr. don Manuel Matto, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Otreando a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zalatorni Hnos.—Minas.

MANUEL GASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO ————— EL 1.º DE MAYO 1800

Pronitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221

Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tiene en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., mos, se han en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de Ivo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantallas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.

REBIDOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precio y elegancia no hay posible competencia.

Oficina—Calle del Olimar 249 Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circuitos, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, coja o gelatina.

PRECIOS

| | |
|--|---------|
| Con una botella de tinta y una esponja | |
| Tamaño de esquina | \$ 2.00 |
| Tamaño de carta | " 3.00 |
| Tamaño oficial | " 4.00 |
| Tamaño folio | " 6.00 |

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 céntimos por libra de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los cíacos calidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al celiér el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMÉRICA

L. A. HONR. A. DEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, bodega y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier PROCURADOR; Co-

Mo 18 de Julio N.º 113



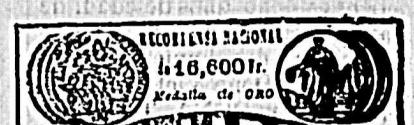
POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



Carpinteria y cajoneria fúnebre de ANTONIO NAPPA—el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.



QUINA LA ROCHE EXCEPCIONAL MEDALLA DE ORO 1880. La Quina-La Roche contenido todos los principios de las 3 quinas, es muy apetitible y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el descomimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc. 1 via, 52, rue Drouot, y en las principales farmacias del mundo.

FERRUGINOSO MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencia del parto, etc. 1 via, 52, rue Drouot, y en las principales farmacias del mundo.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es si mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Analisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Batteorológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

| | | |
|---------------------------------|--------|---------|
| Silice | gramos | 0.00513 |
| Bicarbonato de cal | " | 0.07930 |
| > magnesia | " | 0.01968 |
| > potasa | " | 0.07020 |
| > soda | " | 0.35510 |
| Cloruro de Sodio | " | 0.00200 |
| Sulfato de Potasa | " | 0.00688 |
| Sulfato de Soda | " | 0.00290 |
| Aluminio | " | 0.00125 |
| Acido carbónico libre | " | 3.20000 |
| Total gramos | " | 3.67936 |

Montevideo, Marzo 25 de 1892,

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149 Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria, Piemontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por
el H. Consejo
de
Higiene P.

VINO

DE

QUINA

LEADERNOSO

Excelente preparación y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton

, Excepcionales y uno de los mejores ton

y de las mejores ton